



Romanos

Bien con Dios

Cambie su Manera de Pensar

Lección Treinta y Uno

Currículo de Mission Arlington/Mission Metroplex

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta y Uno

Página 2 de 4

Cambie su Manera de Pensar

Hemos llegado a una de las afirmaciones más emocionantes en Romanos: “Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.” ¡Increíble! Esta afirmación da inicio a varios versículos que nos llevan a la decisión máxima en la vida. Lea Romanos 8:1-11. Ahora, sólo en el caso de que no le haya quedado claro lo tendré que repetir, “Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.”

Pablo inicia este capítulo con la frase “Por lo tanto,” refiriéndose a lo previamente dicho y diciendo: dado todo lo dicho previamente, no hay condenación para los que están en Cristo Jesús. Debido a la justificación no seremos juzgados. Si estamos en Cristo Jesús, nuestros pecados fueron juzgados en la cruz. Si no es así, Pablo lo ha hecho perfectamente claro que Dios odia el pecado y ya lo ha juzgado. Dios ha condenado el pecado, y debido a eso, los pecadores están condenados a muerte.

¿Acaso esto significa que toda nuestra vida después de haber sido salvos será impecable? No, en lo absoluto. ¿Significa que al someternos nosotros mismos a la obra del Espíritu de Dios en nuestras vidas podremos triunfar sobre el pecado? Si, ¡totalmente!

El viejo comandante es expulsado del pueblo. Ahora hay un nuevo comandante. Su nombre es Dios, el Espíritu Santo. Él abre las puertas de la cárcel del pecado, y nos hace libres de la sentencia de muerte que el pecado había impuesto.*

En la carta de pablo a la iglesia de Corinto, dice, “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.” 1 Corintios 15:22. Esa es la idea de los versículos dos al cuatro. La ley, revelando la debilidad en los humanos quienes son descendiente de Adán, no pudo pagar el precio de redención de la maldición del pecado. La ley no fue débil, los humanos la debilitaron por su inhabilidad de seguirla. Pero Jesús fue el sacrificio por el pecado. Él fue un “sacrificio por el pecado.” Él pagó el precio completo por nuestro pecado y nos liberó de la maldición del pecado.

En los versículos del cinco al once, Pablo habla bastante de la mente y de las dos maneras de pensar disponibles para los humanos. Los humanos tienen control de sus mentes que pueden ser ocupadas con “deseos naturales” o estar de acuerdo con el Espíritu. Pablo dice que la gente controlada por la carne, naturaleza humana, no pueden poner sus mentes en las cosas espirituales. Simplemente no las entienden. La expresión “poner la mente” significa al mucho más que un proceso mental. Incluye el deseo... alguien es presionado para hacer algo por naturaleza.

Pablo contrasta a los romanos cristianos con aquellos que son carnales... controlados por naturaleza humana. A ellos se les otorgó al Espíritu... al Espíritu Santo de Dios... quien es mucho más poderoso que la naturaleza humana. De hecho, el Espíritu Santo de Dios “vive en

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta y Uno

Página 3 de 4

ellos.” Dios ha escogido moverse en sus vidas. Él está personalmente presente... esta es una presencia literal.

Ahora, en el versículo nueve, Pablo toma la decisión perfectamente clara. Él dice que aquellos que son controlados por el Espíritu tienen a Cristo en ellos. Pero aquellos que no tienen al Espíritu de Cristo no le pertenecen. También dice, en el versículo diez, que si Cristo vive en uno, el cuerpo está muerto, pero el Espíritu es el que nos vivifica.

La única dirección para la naturaleza humana pecaminosa es la muerte. No hay ningún futuro en lo absoluto. La única dirección que lleva tener una vida dominada por el Espíritu de Dios es avanzar. La vida dirige a la vida. Esta vida se acerca cada vez más a ser como Cristo.

Cambia tu manera de pensar. ¿Qué escoges? ¿Vida o muerte? ¿Es tu manera de ser controlada por el Espíritu o seguirás siendo controlado por la naturaleza humana, controlado por el pecado, que guía a la muerte?

Versículo a Memorizar: “Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.” Romanos 8:1

*Las porciones subrayadas aparecen en el Guía del Maestro y en la Pagina del Estudiante con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.

Para el Maestro:

Objetivos de la lección: Animar a los estudiantes a considerar vivir en “el Espíritu.”

1. Juan 3:18 “El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”
2. Hay dos palabras que harán al capítulo ocho más claro. Primero se trata de la palabra griega, *sarx*. Que se traduce como carne. En Romanos 7:5 y en Romanos 8:4, 5, 6, 8 y 9, Pablo usa esta palabra para describir la naturaleza humana. Esto es humanos pecaminosos que no ha sido redimidos. El vivir de acuerdo a la carne es vivir de una manera contraria a la manera de Dios. Pablo da una lista de las obras de la carne en Gálatas 5:19-21. La segunda palabra es Espíritu. Tan sólo en este capítulo, Pablo usa la palabra 20 veces. Para Pablo el Espíritu Santo tiene poder divino. Un poder no humano. Mucho más allá que el poder de los humanos.
3. Colosenses 3:2, 3 dice: “Pongan la mira (la mente) en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios.” Everett Harrison habla sobre este pasaje, “En resumen, Pablo ha nombrado cuatro características del hombre pecador: hostilidad hacia Dios, insubordinación a Su ley, la falla en agradar a Dios y la muerte. No hay por qué asombrarse cuando Jesús habló con Nicodemo acerca de la carne y declaró, “Debes nacer de nuevo.” Juan 3:7
4. El versículo diez nos asegura el hecho de que Cristo está en nosotros, así que tenemos el espíritu de vida. La eternidad está en esta relación. El pecado mata, Jesús salva. El pecado mata, Dios envía Su Espíritu eternal para darnos vida. Ahora, la dádiva de vida eterna del Espíritu está basada en rectitud... la rectitud de Dios... debido a que hemos confiado en Dios en el regalo de Su rectitud. Vea 1 Corintios 1:30.

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta y Uno

Página 4 de 4

Hoja de trabajo para alumnos

Peleando con el Pecado

= El viejo comandante es expulsado del pueblo. Ahora hay un nuevo comandante. Su nombre es _____, el _____. Él abre las puertas de la cárcel del _____, y nos hace _____ de la sentencia de muerte que el _____ había impuesto..

= Pero Jesús fue el _____ por el pecado. Él fue un “sacrificio por el _____.” Él pagó el precio completo por nuestro pecado y nos _____ de la _____ del pecado.

= Pablo toma la decisión perfectamente clara. Él dice que aquellos que son _____ por el Espíritu tienen a Cristo en ellos. Pero aquellos que no tienen al Espíritu de Cristo no le _____. También dice, en el versículo diez, que si Cristo _____ en uno, el cuerpo está _____, pero el Espíritu es el que nos _____.

= La única dirección para la naturaleza humana pecaminosa es la _____. No hay ningún _____ en lo absoluto. La única dirección que lleva tener una vida dominada por el Espíritu de Dios es _____. La vida dirige a la _____. Esta vida se acerca cada vez más a ser _____.

Versículo a Memorizar: “Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.” Romanos 8:1

Un Camino Romano a la Salvación:

Romanos 3:23 “pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” Todos somos pecadores y necesitamos la salvación.

Romanos 6:23a “Porque la paga del pecado es muerte.” Porque la ley de Dios es inmutable. Si alguien peca, la paga del pecado es la muerte y ese precio se tiene que pagar. Y el precio es la muerte.

Romanos 5:8 “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Dios nos ama tanto que según Juan 3:16 envió a Su Hijo, Jesús a morir por nuestros pecados.

Romanos 6:23b “mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. La pena o precio del pecado es muerte espiritual, pero Dios, a través de la muerte de Jesús en la cruz, pago esa deuda y ahora todos podemos tener vida eterna. Vea también II Corintios 5:21.

Romanos 10:9, 10 “que si confesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. Para recibir el regalo de Dios personalmente, la vida eterna en Cristo Jesús, tiene que confiar que Dios es quien dice que es. Tiene que creer que Dios lo levantó (a Jesús) de entre los muertos y aceptar todo lo que dice la Biblia acerca de Dios, y Su Hijo, Jesús. Luego dice (confiesa) con palabras, Jesús es Señor,” como declaración de fe. Cree en “su corazón” significa que cree con su mente y con todo su ser.

Romanos 10:13 “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” Tiene la promesa de Dios mismo que si usted hace lo que dice Romanos 10:9-10, se convertirá en hijo de Dios y tendrá vida eterna.

Romanos 12:1, 2 “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, *santo y agradable a Dios.² No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” El convertirse en un creyente cristiano es un acto de toda la vida de fe y adoración.